

SAN ISIDRO,

Y SANTA MARIA DE LA CABEZA.

PRIMERA PARTE.

Cryſtalina hermoſa Fuente
del Celeſtial Parayſo,
Maria de la Almudena;
Sol de Madrid peregrino,
à vueſtras Aras ſe eleva
el ruſtico ingenio mio
à referir à honor vueſtro
de vueſtro mayor devoto
el glorioſo San ISIDRO,



y de ſu bendita eſpoſa
los milagros peregrinos,
En Madrid Corte famoſa,
y excelſo Palacio rico
del Catolico Don Carlos,
que reyne felices ſiglos.
El año de mil y ochenta
de la Encarnacion de Christo
naciò para dicha nueſtra

el

el Gloriofo San ISIDRO,
fiendo Pontifice Summo
Gregorio Septimo, digno,
y reynando en las Efpañas
Don Alonfo el Sexto invicto,
Fueron fus dichofos Padres
de aquellos Varones pios,
que confervaron triunfante
de la Fè el hermofo lyrio.
Pufieron à nueftro Santo
en la Fuente del Bautifmo
de Ifidro el nombre, en memoria
de aquel Varon aplaudido
San Ifidro muy gloriofo,
Labrè de Efpaña florido.
Desde la primera infancia
de nueftro Santo bendito
le doctrinaron fus Padres,
enfeñandole advertidos
de nueftra Fè facrofanta
los myfterios infinitos,
el Santo temor de Dios,
de las virtudes principio,
y à la Reyna de los Cielos
un entrañable cariño;
con cuya fanta doctrina
faliò el venturofo Niño
tan puro de corazon,
de natural tan fencillo.
tan devoto de la Virgen,
y del Santo Sacrificio
de la Miffa, y tan amante
de los pobres defvalidos,
que moftraba claramente,
que Dios le havia elegido
para que fueffe fu pecho
trono de fu amor Divino.
Muertos que fueron fus Padres,
para el fuftento precifo
exercitòfe primero
en abrir pozos Ifidro,
concediendo Dios à todos
los raudales criftalinos,
y dando en fus puras aguas
a los enfermos alivio.
Tres pozos fe vèn oy dia,
que labrò el Santo bendito,
uno en la Calle Mayor,
entonces campo eftendido,
adonde llaman la Cafa
del Pozo de San Ifidro.
Y en la Calle de Toledo,
dos en parages diftintos,
cuyas milagrofas aguas
obran eftrañes prodigios.
Pafsò luego nueftro Santo
de las tierras al cultivo,
entrando à fervir atento
à un Caballero muy rico,
à quien el Siervo de Dios
diò tanto gufto en fu oficio,
que en breve tiempo del amo
mereciò todo el cariño.
Apenas rayaba el dia,
madrugaba San Ifidro,
iba à la Virgen de Atocha,
que desde tiempos antiguos
fe veneraba en Madrid,
por confuelo de fus hijos.
Luego entraba en las Hermitas,
que havia por el camino,
de San Juan Evangelifta;
y de otros Santos benditos.
Defpues iba à San Ginès,
donde adoraba rendido
la imagen de la Cabeza,
de fu corazon hechizo.
La Virgen de la Almudena
vifitaba luego Ifidro,
y oyendo allí de la Miffa
el fagrado Sacrificio.
Salia defpues al campo,
y en la labor de fu oficio,
mirando al Divino Cielo,
con amorofos fufpiros
en dulces elevaciones
volaba contemplativo
à las Celeftes delicias
de aquel bello Parayfo,
y los Angeles hermofos,
mientras defcanfaba Ifidro,
como fieles compañeros,
ocupaban fu exercicio.
Era nueftro heroyco Santo
tan piadofo, y compafsivo,
que quando para fembrar

al

al campo llevaba el trigo
no solo lo repartia
con los miseros mendigos,
sino tambien con las aves:
hormigas, y pajarillos,
diciendo: Tomad, tomad,
del Señor animalitos;
ni por esto los costales
quedaban disminuidos;
pero premiando el Señor
la Fè, y Charidad de Isidro,
disponia generoso,
que llegassen entetitos.
En una ocasion el Santo
à moler llevaba el trigo,
y encontrando algunos pobres,
los socorriò en el camino.
Llegò al Molino por fin,
y de aquel restante trigo
saliò tanta harina, como
si entero huviesse venido.
El Molinero confuso
imaginò inadvertido,
que el Santo lo havia hurtado
de otros costales de trigo.
Preguntòlo el Varon justo;
y el Siervo de Dios le dixo:
Señor, yo no lo he hurtado,
y si no creeis lo que os digo,
tomad essa harina toda,
y dadme otro tanto trigo
como yo traxe primero,
y el Molinero convino,
y volviendolo à moler,
mas harina saliò en limpio,
que havia salido antes:
por cuyo raro prodigio.
puesto à sus plantas, pidiò
perdon al Santo bendito.
Con tan admirables prendas
era de todos querido;
mas como la virtud tiene
poderosos enemigos,
muchos de sus compañeros
envidiosos, y sentidos
de mirar la confianza,
que su amo hacia de Isidro,
trataron descomponerle
rabiosos, y vengativos.
Dixeronle, pues, un dia,
que era un holgazan Isidro,
que todo el dia se estaba
en las Iglesias metido.
El amo, que era prudente,
le respondiò enfurecido:
Decid de él lo que quisiereis,
que lo que yo sè de Isidro,
es que lo que ha que està en casa
và en aumento el caudal mio,
y ojalà, que yo de todos
me hallara tan bien servido,
con cuya cuerda respuesta
se fueron todos corridos.
En este tiempo los Moros
pusieron à Madrid sitio,
y entre los muchos, que huyendo
su rigoroso dominio
se ausentaron de Madrid,
fue el uno el Santo bendito.
Passòse a Tordeleguna,
ameno Pueblo florido,
donde se acomodò el Santo
con un Labrador muy rico,
que le offecia por salario
una Heredad à su arbitrio:
aqui continuò gozoso
sus devociones Isidro.
Ningun dia iba al trabajo,
sin que huviesse Missa oido,
visitando de la Virgen
los Santuarios peregrinos,
que hay en aquella comarca,
daba à los pobres alibio,
y en premio de su piedad
obrò Dios este prodigio.
Sucediò, pues, que un Agosto
yendo à recoger el trigo
de solo ya su peujar,
recogiò mas grano Isidro,
que de todos los sembrados
havia su amo cogido,
por lo qual muy enojado,
còmo es possible le dixo,
que de tu peujar solo
cogido hayas tanto trigo?
Entonces con humildad
res-

respondiò el Santo ben dito:
Señor, Dios todos los bienes
reparte como es servido;
y por salir de la duda,
tomad, señor, todo el trigo,
que yo con sola la paja
me contento, señor mio.
Hizolo su amo ambicioso;
pero, ò milagro Divino!
tomò el Vielgo, y empezò
à aventar la paja ISIDRO,
y en el ayre, què portento!
toda se convirtiò en trigo,
de cuyo favor el Santo
diò gracias à Jesu-Christo:
Estaba por su bondad
nuestro Santo tan bien quisto
de todos los Labradores
de aquellos Pueblos vecinos,
que enamorados algunos
de su humildad, y su juycio,
determinaron casar
à nuestro Santo bendito,
buscaronle una doncella,
hija de Padres no ricos,
hermosa, honesta, dotada
de otros dones infinitos.
MARIA DE LA CABEZA
su nombre era, y apellido:
y fue natural de Ubeda,
Lugar muy esclarecido.
Con esta Santa Matrona
tomò estado San ISIDRO,
y para adquirir de entrambos
el alimento precisso,
arrendaron una tierra;
que estaba inmediata al sitio
de Caraquiz que la Santa
llevò en dote à su marido.
En esta Alqueria el Santo
dos grandes milagros hizo,
uno fue, quando dos galgos
seguian con mucho ahinco
à una fugitiva liebre,
viòlos el Santo, y les dixo:
Galgos, por amor de Dios,
dexad esse animalito,
y al punto como corderos
suspendieron el camino.
El otro fue, quando el Santo
con la ahijada brotar hizo
de Valdesalud la fuente,
que oy obra tantos prodigios.
Un dia el amo del Santo
à cobrar la renta vino
del alquiler de la tierra,
que le arrendò à San ISIDRO,
y viendo que no tenia
con que pagar lo caido,
les dexò solo la paja,
y se llevò todo el trigo:
pero aquel Señor piadoso,
que consuela al afligido,
permitiò se convirtiesse
la paja en trigo florido.
Otros insignes portentos
de los dos Santos benditos,
en el segundo Romance
dirè, siendo Dios servido.

Con licencia: En Cordoba, en la Imprenta de Don Juan de Medina, Plazuela de las Cañas, donde se hallará de todo genero de surtimiento.